

2

N^o 112

N^o 111

Handwritten text, possibly a name or title, mostly obscured by the leather's texture.

lap

Handwritten text, possibly a name or title, mostly obscured by the leather's texture.



Indice

1. Nuevo modo de escribir compuesto por Fran.^{co} de Navarrete y Ribera.
2. Fiestas con que celebró el Convento de S. Agustín de Córdoba la Canonización de Sto. Tomas de Villanueva.
3. Nuevo modo de escribir compuesto por el M^o. Felipe de Zaralón.
4. Memorario en desagovio del S^o. Sacramento, celebrado en el Salvador de Sevilla en 1636.
5. Copia de la Carta de S. J. Juan de Austria a S. Luis de Haro en 1648.
6. Abrenida grande en Murcia el 13 de Octubre de 1653.
7. Negocios de la Bexatada habida en Alcantara entre Españoles y Portugueses en 6 de Marzo de 1652.
8. Entrega del Fondo del Reino de Napoles por el Principe de Arellino al Papa Innocencio X.
9. Desacatos cometidos por unos Indios con la Imagen de Cristo.
10. Vicio y muerte del Emperador de Alemania Fernando 3^o.
11. Ceremonias en la Basílica de S. Pedro en la Canonización de Sto. Tomas de Villanueva.
12. Carta Bre. la compañía de Sevilla.
13. Suplica de los Católicos de Granada al Card. Masarino.
14. Redencion verificada por los R. Mercaderes en Argel en 1660.
15. Viage del Rey a las provincias Vascongadas en 1660.
16. 2^a Relacion de d. d. 3^a 2^a 5^o d. d.



20. Descripción del bautismo del Principe D. Carlos en 1661.
21. Sucesos contra Portugal en 1662.
22. Entrega del Castillo de Turmeñón en 1662.
23. Sucesos de nuestras Armas en dicho año.
24. Volen contra Portugal en id. Otra id.
25. Gazeta de lo sucedido en Europa y Africa en 1662 otra id.
26. Relación de la toma de Busel por el ejército español en id.
27. Dos gazetas una de 1662 y otra de 1663.
28. Pronostico del Cometa q.^a apareció en Diciembre de 1662.
29. Exemplo de longevidad en un indio de las posesiones Portug.^{as}
30. Tres gazetas de 1662.
31. Fiestas que hizo Sevilla en la aclamacion de Carlos 2.^o en 3 de Mayo de 1666.
32. Decreto de la Reyna Governadora s.^{ra}. Armamentos maritimos contra los moros en 1666.
33. Muerte espantosa que dieron los Angleses al Cirujano Juan Ramirez.
34. Exaltacion de Clemente IX al Solio Pontificio.
35. Muerte del Hermano Pedro de la Concepcion en Angol.
36. Persecucion contra los Christianos en el Japon en 1668.
37. Tratado de paz entre España y Portugal en 1668.
38. Muerte y entierro del Papa Clemente IX.
39. Muerte de D. Juan de Castro en 1673 en la Ciudad de Per.

10. Carta de el huracan que sobrevino el 5 de Marzo de 1673 en la Ciudad de Cadix.
11. Otra de la guerra del Rosellon en 1672.
12. Publicacion de la guerra contra Francia por el Conde de Monterey en Flandes en 1673.
13. Razones de S. M. Imp. en la dieta de Bratisbona de 1673.
14. Toma y asalto de la Ciudad de Zargel por los Portugueses en 1675.
15. Carta con los tres prodigios acausidos en 1676.
16. Otra de los Calvinistas del mismo año.
17. Otra describiendo una batalla naval entre Portugueses y Argelinos en el
18. Otra de un cometa del mismo año.
19. Visita del Rey Carlos 2º a la Villa de Agreda en 1677.
20. Carta de Carlos 2º de Inglaterra a D. Juan de Austria de la Francia.
21. Otra de Fr. Jacobo de Jesus de la Armenia.
22. Otra de la guerra de los Franceses en 1678.
23. De el eclipse de Luna verificado en 29 de Octubre de 1678.
24. Gazeta de Madrid de 7 de Febrero de 1679.
25. Carta en que se da cuenta del temblor de tierra que hubo en Argel en 1680.
26. De la Campana de Velilla.
27. Nacimiento de un jirame el 31 de Diciembre de 1679.
28. Cometa que aparecio en Agosto de 1682.
29. Batalla naval entre Holandeses y Franceses en 5 de Mayo de 1683.

60. . . Razones de los soberanos del Norte en 1683. contra el Turco.
61. . . Diario del 18 y 19 de Enero de 1683.
62. . . Sitio y defensa de Viena en 1683.
63. . . Noticias de Europa del Arce de Flandes de 3 de Enero de 1684.
64. . . Continuacion de la guerra con el Turco en 1684.
65. . . Asedio y espugnacion de Buda en 1686.
66. . . Memorias de Carlos 2.^o de Inglaterra.

Con licencia. En Madrid, por Iuan Sanchez.



*Premio al lector llevarà
Quando el discurso leyere,
Si en alguna linea viere
Razon escrita con A.*



EN TOLEDO, Pueblo insigne por quien le dio por su fundador fue Ptolomeo eminentísimo astrólogo, por su cielo y su sitio, como por su celebre rio, sus dulces y melosos rios, su rico y sumptuoso Templo, por sus bellos rostros de en visos del Sol, esculpidos entre crepúsculos de niue, eternos edificios, propios de sus illustres vezinos: por el nacimiento de sus hijos, que con robo de los estudios: por el orgullo inventado muchos que siguieron pendones, y con gualto oyeron el rumor del belicamento, y en nombre de su Rey rindieron fuertes, pendieron triunfos, dignos mercedores de mercedes, y privilegios que oy hinchados.

En este pues Toledo, como digo, en el principio que Reynò el Rey y tenido Rey Don Felipe Segundo, huuo vn buen Clerigo en el Templo del glorioso Isidoro con cuyos frutos, y los derechos de las cosas que se gouernò bien regido sin deseos del proprio ministerio, y de bello moço por nombre Don Pedro Olorio en el titulo de abad, y de docto comun de estos señores, con todos los propios que el templo tiene: fue bien entendido, como brioso de lindo cuerpo, y de buen se se con e. motivo de sí solo, por que muchos se perdieron de la exempote de los desvelos del ciego Dios, y recogido en el ejercicio de leer curiosos libros, y de buen exemplo de su juventud. Y en medio deste sosiego bien seguro, y de un fuego del fogoso Iulio, en el festin del rio deleitoso, vio vn prodigio, vn espíritu del Sol enveitado en muger, el qual con dos luzeros, verde el color (tesoro prometido, si bien se lo dio acertado.) Puso los ojos el cuerdo moço en el belisimo rostro, en cuyos diuinos reflexos se entregò vencido; y sin que se le corten del sombrero, y en lo reciproco vio su cortejo de vn gentil hombre, si no es que fuesse hombre gentil, y de conocimiento de lo que deven, donde tienen honores, y

ministerio, pues por pequeño interés venden lo que no tiene conoci-
miento, que es el credito y opinion de sus dueños, fingidos en vezes, y en
solicitos corredores de su conocido interés, con que son inquietud, y
felicidad de los hijos de sus señores. Dixole, señor mio, por cortés le pido
me este portento hermoso: Respondio el buen escudero, de nombre Mon-
Este cherubin diuino lo engendró Don Rodrigo Ponce de Leon, de no-
estirpe, rico, y muy poderoso, pues tiene en censos y tributos,
por tercio, de bueno y seguro cobro: es viudo de diez meses,
que por inquieto no viue en Toledo, y en su olvido es el dis-
Rodrigo mi señor, que siempre lo tiene por muerto, o perdido,
brijo, y poco temor. Don Pedro quedó gustoso del informe, y
almo lo referido, y quedó reconocido deudor. Despidiose, que-
do, como inquieto y como le cogio en los principios, fue vn impro-
priud de su entendimiento, y solo con el distinto de hombre signio el
Supo el nido de su hermoso dueño, de quien desde el mismo punto
io, se reconoció presto en el brete de sus ojos. Recogióse, obscurecio, y
en silencio el tropel confuso de los viuentes: penó desvelos, sin ser
o del sueño, y con desseo de ver luzes del Sol, como de los diuinos luzer-
ños de su inquietud, dexò el lecho, visióse presuroso, y fue donde dexò
adormimiento: estubo poco tiempo, y vio el escudero, en quien puso el
ojo de su norte. Dixole, señor, ya estoy perdido del informe, y vues-
tro dador, yo peno, y estoy vencido de los vellos ojos de vuestro
espero remedio, que fierde he nesto: como lo es, el intento mio,
de scrupulo ser el temple de mi sosiego, que os prometo servir en
con respecto: Bien he conocido ser el vuestro fuego, que yo fuy
yo, y tu e estos impulsos de incendios, dezid lo que quereis, que
so fiel servidor. Don Pedro tomó nuevo brijo, y con discre-
tando por vn villete, que mi dueño esle entendido del
obio el ver sus diuinos ojos. Monçen respondió: Yo
po, que el villete esle leído, y respondido, por que, de zir-
e correspondiente en los ojos que vos viutes, en q̄ juzgo
r, y recibir. Bien pedis el criuir, y si fueren versos mu-
nito de culto, que es el sobrescrito del buen ingenio. De
endre el pecho en vuestro teruicio. Con este ofrecimien-
on, y Don Pedro le embió contento, con el cortejo de seis
esle Don Pedro con el gusto diferente, lo que entre mu-
a vn retrete, y el criuio otros versos.

*Vuestros bellos ojos vi,
que diuinos, como bellos,
estoy perdido por ellos,
si en verlos me me perdi.*

*Yome considero en mi
confuso: entre muerto, y vi
dolor, y gusto recibo,
tengo temor, bien espero:
y en fin dicen lo que os quiero
estas versas que os embio.*

Escrito, cerro el pliego, siendo su deseo prevenido correo. Fue curso con pies de plomo. Sintió mucho lo prolixo de su luz, o presuroso, y vio en el puesto de su prevenicion, que Monçon el tos del reloj de oro. Hizole solemne recibimiento, cortes, cordo dixo: Señor Don Pedro, yo estoy en el puesto, donde espero otros preceptos. Don Pedro le dio el villete, con otros doblonzillo espero por medio vuestro el remedio, y gusto mio. Despidióse hizo como bueno, y solicit o confidente, diziendo, este es vn hombre fino y poderoso, de lindo entendimiento, modesto, y en resolución credito de los hombres, su intento es buen fin, pues solo pretorio. Esto se escuchò con gusto, que es el tiempo en que se corre quien escuchò siempre estubo en vehemente peligro. Cobró el villete, que Don Pedro recibió, perdido el seso de gusto, leyó el este.

Los dudosos conceptos, el tener, y no tener sea, bien creo res. Lo tierno estimo, lo fino quiero, muger soy, y noble, hoy mucho os estimo.

Leyó el villete, y quedó Don Pedro gustoso, considerò pensó, lo mucho que en el se le dize, y perdiendo el temor, y dando todos los riesgos, y peligros que le pueden venir, se retiró otro, en que dize su resolución. Monçon correo diligente, y no lleno de embustes, fingiendo ruegos, y conceptos no oídos, y do. Y bien encendido el fuego en sus deseos, tuvieron los dos no, y seguro medio el verse juntos, porque despues de suceso medio, ni faesse disuelto su intento, en cuyo pretexto estuvo no viendo, ni teniendo el brio y rigor de Don Rodrigo, y que diferente de lo prevenido. En fin Monçon dispuso el negocio en vn retrete suyo en medio del silencio. Entró Don Pedro donde estubo prevenido su hermeso dueño, y Monçon lo celebró me de su delito, pues recibiendo beneficio de su señor, fue el vitorico de su honor, que es en los nobles de excessivo precepto Don Rodrigo inquieto y medroso, con los justos temores por ser viudo, y solo, viendo, y conociendo el poco creditos que son enemigos de dentro del muro, con sueldo con empeño querido, ultimo engendro de su juventud. Llegó a los zes, pasóse en vn corredor, eminente puesto de su edificio rumorado, como quien temeroso huye, que Monçon

Estos incitos, Don Rodrigo tomó vn estoque, y vn bro
verdiguero de su honor, buscò riucones, y retretes, y
hecho muro el postigo, dio golpes, buerto el zeio en
que oyò el ruydo, temiendo el peligro, se determinò en po
uerido dueño, y bien prevenido en lo diestro, como en lo dis
punto, en tiempo que Don Rodrigo furioso como ofendido, de
mpio el sepulcro, ò entierro de su honor siendo menos dichoso, que
vn golpe que Don Pedro le dio, con que dio en el suelo, pidiendo
Pedro como pudo, y con invencible denuedo, puso cobro en
fregò en el Convento de Siicco, donde por el nombre de su tio
hizieron lo que pidio. El buen Don Rodrigo quedò en el fue
to ruido, por ser hombre de mucho bulto, confetose, y curose,
gidor, y de oficio inquirio quien fuesse el delinquente. Monçon
l gueco de vn pefebre, fue descubierto de vn perro de monte,
bre corchete) fue preso y temiendo el burro, dixo el negocio, co
n, (propio motiuo de hombre vil.)

que conociò el delito cometido, cuydò de ponerse en cobro,
con el comodo del silencio, y el socorro de su bolsillo (preven
bien.) Fue en lo obscuro por el vto del comercio, y con
y no viendose muy seguro en todo el Reyno, tocò en Ve
cho donde vio vn esquite furto con dos remos, en que se
mucho esfuerço: tomó puerto en el Peñon, presidio de su
en recibido, que en su modo le vieron hombre luzido, y en
e.

en menos tiempo de vn mes estuuo muy bueno, y quedò el
nfo sentimiento, en verse sin sus dos hijos: lo perdido del vno
que supo como Don Pedro hijo suyo cometio el incetto, si
no, y temeroso del confuso contingente del pueblo: y por el o
ndo, o siendo muerto sin sucefsion, se pierde vn vinculo como
dolores y sentimientos, estuuo Don Rodrigo el tiempo que
do hijo Don Diego.

en el Peñon mucho, y estuuo poco, porque teniendo con
encuentros, en vno dellos fue preso, y por ser hombre de pre
Rey de Fez, donde puesto en hierros considerò el suyo, y
muerto temiendo lo enorme de su delito, en que juzgò redimirse
ros, que de negocio del peso suyo. Dieronle por oficio el sus
tebreles, entretenimiento y gùsto del Rey: en cuyo po
to Ponce, que deste nombre fue el hijo de Don Rodrigo,
por encubrirse, y redimir lo excessiuo de su precio. Tuuo
los buenos propios que en el vieron, por ser discreto,
que todos le quisieron bien: y vno dellos que siendo
con otros, le encontrò en Fez, y conociendole, le pro
fcreto, sin descubrir quien fuesse, con que Don Die-

go nizo reue tu prision. Vieronse juntos Luis Don Pedro, y Luis
su nombre, y donde fue preso. Don Pedro respondió lleno de dolor
chos suspiros: Yo soy de Toledo, sucediome vn negocio confuso
tomè vn esquite, toqué el Peñon, donde tuue en diferentes tiempos
encuentros con los Moros; y fue Dios seruido, que en vno dellos fui preso
estoy donde me veis, y no espero remedio, porque no lo es mio el redimir
de los Moros, sino de vn delito inormissimo que he comerido en Toledo, con
que me puedo despedir dél todo el tiempo que viniere. Luis le respondió
Tened consuelo, y no desesperéis, que Dios puede ofrecer remedio, que yo
espero preso como vos, y con muchos inconvenientes. Yo soy de
Toledo, no muy lexos aél, hijo de vn hombre rico, mi nombre es Luis
te que si supiesse de mi, que breuemente fere redimido, si fuesse en
dezi dme vuestro dolor y sentimiento, con el seguro de mi letrado
meto como noble, de socorberos, y ser vuestro remedio en todo
ofreciere, y poner el ombro en el beneficio y servicio vuestro, no
cesso en oprobio de nuestro diuino precepto, ni en perjuizio del
señor: y podéis tener por cierto que lo cumplire, siendo viuo, y
de lo muy dificultoso. Con esto recibió Don Pedro mucho con
terminò, y descubrió su pecho, en que dixo: Criome vn tio
silencio de quien me engendrò, porque ni el me lo dixo, ni
Tuue lo menesteroso, elplendido el sustento, copioso el vesti
do, con introduccion en lo politico, y en lo menesteroso en
con que mi tio vino gustoso, y yo muy quieto. Y este post
el mes en que hizo curio mi suerte, y bolvio en diminucion de
vn elpiritu del Sol en vn cuerpo de muger, quitòme el sentido
dimiento, supe como Don Rodrigo Ponce de Leon fue qui
hermoso protento. Como Luis oyessè el nombre de quien le
dio el faego de los ojos, turbò el color, y hizo mucho sentimiento
Don Pedro dixo: Señor yo he visto en vos muy diferente me
viste is en los principios, si os doy disgusto en mi digression
mueue mi dolor, o despierto el vuestro, que bien creo de vn
de vuestro sujeto, que con este recuerdo sentireis lo que en
os huuiere sucedido. Luis con tenereo rostro respondió: Dezis
to y prision en que estoy me sobrenino por muger que yo mu
vuestro suceso, que con gusto le escucho: Prosiguo Don Pedro
cudero, que fue el Piloto de mi perdicion, fue el medio con
en que se entendiesse mi desseo. Fueron y vinieron correos
lletes, cuyo estudio medio versos, disputòme de ingenio,
xe conceptos (efetos procedidos del incendio que el D
En fin, el buen escudero nos juntò, donde meue el prear
seos, en tiempo que Don Rodrigo con el zelo de qui
en el retrete, donde yo dichofo, y èl menos prevenid
muerto: pase cobro en mi dueno, vine donde me ve

ro que me cumpliereis lo prometido. Luis, si en el principio
lo senti ni eno, de modo que no lo pudo encubrir, entonces el cu-
re inquieto, y prudente: perdiò el sosiego, confuso, y medio re-
rimiento en el postrero punto. Considerò lo que despues puso en
on, por conveniente de su honor mismo: quedò vn poco suspenso, y to-
por remedio despedirse, diciendo, mi exercicio es precito, yo me voy, des-
es nos veremos. Fuese, y Don Pedro no supò que le sucedio, en ver que Luis
dexò en confuso silencio sin responderle, y muy triste pensò si el negocio re-
ido tocò en hombre, o muger que fuese deudo de Luis. porque en el discurs-
o en el diferente modo que tuuo en los principios de sus ofrecimien-
o Don Pedro se fue, y cuydò de su exercicio, por no perder el credito
ente.

sentimiento de lo que oyò, entre resuelto, y prudente estuuò pre-
i computo de su honor, que medio pudo tener, y como tuuierle re-
tido. Vio lo primero en Don Pedro vn sujeto de lindo moço, bien
muy posible el ser noble. Considerò el yerro, que es de los que tie-
e consigo, y que Don Pedro con sencillo pecho se le descubrio, por
y prometio mucho, y que lo prometido se deve como por
bitre los nobles. Estuuò lleno de confusiones, tuuo estimulo
y preso, en fin pensò bien, y determinose en lo mejor, que
lo perdido, y que Don Pedro fuese esposo de quien fue el
confusion. Buscòlo, y viendole le dixo: Don Pedro, yo soy hi-
n Rodrigo Ponce de Leon, mi nombre es Don Diego Ponce,
e. mediente he venido, y estoy en el mitero puesto en que me
en sentimiento en vuestro discurso, y no se si de prudente, o de
nfinè Despues que os vi, tuue deseos intimos de vuestro bien,
que no es de mi comprehendido. Yo os prometí lo correr, y
r, o morir por ello, que el ser qui en soy me dize q̄ cuyde de mi
prometido, y que olvide el sucedido oprobio. Yo os ue de poner
ande seréis esposo de quien con extremo quereis: el doior y
tengo, es en si fuesse muerto Don Rodrigo mi señor, y que-
Tened consuelo, q̄ siendo muerto, o viuo, seréis deudo mio,
tulo, y todo esto breuemente lo vereis cumplido. Yo tengo vn
q̄ con otros se huyò de Toledo siendo preso, y oy es vezina de
que vine preso, coociendome, tiene conocimiento de vn poco
cibio, y he visto en el fee, siendo Moro, pues me tiene secreto
prometio poner en puesto seguro donde yo quede libre. Los
ulto, que por mis ruegos bien se que ireis conmigo. Esto
ostre en el suelo, los ojos en los pies de Luis, y dixo. Di-
en medio de mi perdicion, y teniendo el remedio so-
que mi suerte hizo en ponerme de muerto viuo, de
cen fin oy soy hijo vuestro, y yo quien por vos viue.
liò mucho, y con el concierto hecho se despidio Don
Pe-

Pedro quedò como el q̄ despertò de vn penoso sueño, q̄ ca nna
en los colmillos de vn Leon, o en los cuernos de vn toro, y se vè en l
y quieto. Luis estuuò con su confidente Moro, y le pidió camolieffe
do, el Moro lo cumplio con el cortejo de hombre noble, y en tiempo
lò lleuo, y puso en seguro puerto; de donde en breue tiempo estuuero
Peñon, en cuyo fuerte los recibieron bien; y les preuinieron el quife, que los p
en Vexel, desde donde fueron en vn coche bien entretenidos, confiriendo
vezes su negocio, en que Don Diego restituido en su nombre, dixo: Don Pedro
si Dios fuere seruido que estuuiese viuo el que vos heristes, que dos gustos co
sidero, el vno de quien me tuuo por muerto, el otro en que yo le vieste vi
cho so yo, si llego donde desee, que fines y gustos miro en vuestro dese
se que teneis, que miro en vos vn medio hechizo, que me hurtò el
inclinò mucho en vuestro beneficio. En esto sintieron que el cor
el puente de Toledo muy de noche, en cuyo silencio se fueron de
dro se criò, porque Don Diego no quiso beuer de vn golpe el beuer
fin de quien le engendrò, sino diuertirlo en correos, que es sing
de los tristes. Dieron golpes, y el buen Clerigo, que recogido, y e
do de que en el tiempo del sueño huuiese quien lo inquiete, y
dio, y pregunto quien es? Don Pedro dixo, vuestro sobri
ñor mio: oyto el eco de sus deseos, corrio el cerrojo; y bi
gusto, vio lo que no pensò ver en lo poco de su discursio
porque su tio supiese, y estuuiese en el cortejo deuido. El se
ce es hijo del señor Don Rodrigo, y Redeador mio, y quie
chos infortunios, que en breue tiempo fueron prodigiosos, y e
mi tosiago y quietud, y me tiene donde me veis libre de mi
go, que de presente nos entereis en si es viuo o muerto el señ
que siendo viuo, es en lo q̄ consiste nuestro gusto, y cumplido t
rigo muy gustoso, como entendido del negocio, viand juntos
descuydo, siendo dueño del misterio, y secreto de todo: El señor
viue, si con mucho dolor y sentimiento por vuestra olvido, siendo v
querido hijo, que siempre tuuo por muerto. Don Diego puesto en
no pretendo otro bien sino lo que os he oydo, que con esto quedo
so en mis desvelos, y cumplirè con Don Pedro lo prometido. El
so en pie con muchos ofrecimientos, y muy reconocido del bi
Don Pedro. Con esto Don Diego se despidio, y dexò juntos ti
se, y vio cierto el informe, vio viuo el tronco de quien proced
co. Fue recibido como el perdido joyel, que el inquieto y de
contrò Don Rodrigo enternecido de ver vn hijo querido,
como de lo sucedido, en que vio su honor e opinion con
dixo: Don Diego hijo mio, tu eres vnico heredero de r
por ti mismo deues tener vigilo en el oro precioso de
y viado, he tenido mucho descuydo en mi gouierno,
el punto que el honor pide, por lo que te ruego, y tel

irves, que es de mucho peligro el siruiente, no siendo bien
virtuoso, porque en el uso y exercicio con los hijos, hombre, è mu-
posible el imprimirle el moriso y condicion de los continuos con-
de: y es cierto, que por vn ruin siruiente, tengo perdido el sosiego, y
no espero tenerle el tiempo que viniere. Don Diego dixo: Señor bien
akido estoy de vuestro dolor, y justo sentimiento, que como vuestro es mio.
ai prision de los Moros bien por extento supe lo sucedido del mismo delin-
te, que preso en Fez. sin conocerme, se descubrió, y yo en tiempo le prome-
ocorrer, y poner el pecho en todo su remedio, y redempcion. Supe despues
as y yo somos los ofendidos, y siendo el negocio del peso que es, tengo
mucho mejor el cumplimiento lo que prometí que otro estímulo, que si en
me veo noble, y que es preciso el cumplir lo prometido, con que
o, si vos señor lo teneis por bien, en poner remedio en lo per-
juntan en vno. Don Pedro es muy lindo moço, y de prefe-
perdon es propio vuestro, por quien sois os lo ruego, querido
Don Rodrigo enternecido, y pr dente, le respondió: Hijo mio
mucho estimo ver en ti estos visos de noble, con los deseos de
ido, pero tu pretension no es posible, ni puede tener efecto,
Don Pedro es mi hijo, que siendo fostero lo engendré en
naje, del suelo illustre de los Otorios, el zelo tuyo, y vehemencia
ceden del mucho deido que contigo tiene, pues como
Don Pedro Otorio. El remedio es, que quien fue mo-
gustos se quede en el Convento, donde el delincuente se
nizo mucho sentimiento, y se enternecio de modo, que
on Rodrigo le pidiese, y diuirtiese, y hiziesen truco en
egese Don Diego por los ruegos, y el devido respeto: y
dio por el buen Clerigo, y por Don Pedro su hijo. Vi-
tantos con iriendo en el confuso negocio, se resolvieron en que
este Religioso y el vino en ello con mucho gusto, y escogió m-
e Recoletos. Con que se celebró en vn mismo tiempo, profes-
o, y Religion de otro, donde recogidos vivieron, siendo
le de virtud, y murieron reducidos, y penitentes, reco-
nociados de los muchos beneficios que recibie-
ron de Dios Nuestro Señor.

FIN.